

Cómo citar este artículo / Referencia normalizada

F Marín-Murillo, JI Armentia-Vizuet, E Olabarri-Fernández (2016): “Alimentación y Salud: Enfoques predominantes en prensa española”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, pp. 632 a 653

<http://www.revistalatinacs.org/071/paper/1113/33es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2016-1113](https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1113)

Alimentación y Salud: Enfoques predominantes en prensa española

Food and health: dominant frames in Spanish press

Flora Marín-Murillo [[CV](#)] [[ID](#)] [[ORCID](#)] Profesora Titular de Comunicación Audiovisual y Publicidad. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) / flora.marin@ehu.es

José-Ignacio Armentia-Vizuet [[CV](#)] [[ID](#)] [[ORCID](#)] Catedrático de Periodismo. Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) / ignacio.armentia@ehu.es

Elena Olabarri-Fernández [[CV](#)] [[ID](#)] [[ORCID](#)] Catedrática de Comunicación Audiovisual y Publicidad. Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea (UPV-EHU) / mariaelena.olabarri@ehu.es

Abstracts

[ES] **Introducción:** La implicación de la alimentación en la salud de los ciudadanos es hoy un asunto que está presente tanto en la agenda política como mediática. Este artículo analiza, desde la teoría del *Framing*, las estrategias discursivas respecto a esta materia de los tres periódicos de mayor difusión en España, *El País*, *La Vanguardia* y *El Mundo*. **Metodología:** Se han seleccionado y analizado todos los textos sobre alimentación y salud correspondientes al primer semestre de 2014, dedicando especial atención a los principales enfoques presentes en los mismos. **Resultados y conclusiones:** Los trastornos alimentarios, las dietas y, muy especialmente, la obesidad se han convertido en los temas más frecuentes en el ámbito de la alimentación y la salud. Se constata un limitado nivel de especialización periodística en este campo y ciertas carencias informativas sobre la autoría y financiación de las investigaciones citadas como fuente.

[EN] **Introduction:** The impacts of food on citizens' health is an issue currently included in both the political and media agendas. Using the principles of framing theory, this article analyses the discursive strategies used in the coverage of this issue in the three most-read newspapers in Spain: *El País*, *La Vanguardia* and *El Mundo*. **Methods:** The study is based on the analysis of all the information pieces on nutrition and health published during the first half of 2014 in the aforementioned newspapers. The analysis of these texts pays special attention to the identification of the frames most-commonly used in the coverage of this topic. **Results and conclusions:** Eating disorders, diets, and especially obesity, have become the most-covered topics in the field of food and health. There is a limited level of journalistic specialisation in this field, and there are omissions of important information in the journalistic pieces on food and health, such as the name of the writer of the articles, as well as the authors and sponsors of the research studies cited as sources.

Keywords

[ES] Alimentación; Salud; Prensa; *Framing*.

[EN] Food; Health; Press; *Framing*.

Contents

[ES] 1. Introducción. 2. Objetivos e hipótesis. 3. Metodología. 4. Resultados. 4.1. Secciones, géneros, autores y fuentes. 4.2. Encuadres temáticos. 5. Discusión y conclusiones. 6. Referencias bibliográficas.

[EN] 1. Introduction. 2. Objectives and hypotheses. 3. Methods. 4. Results. 4.1. Sections, genres, authors and sources. 4.2. Thematic frames. 5. Discussion and conclusions. 6. References.

Traducción de **CA Martínez Arcos** (Dr. en Comunicación por la Universidad de Londres)

1. Introducción

Para una gran parte de la humanidad el binomio alimentación y salud está cargado de connotaciones dramáticas. “Poca gente --demasiada gente-- se muere directamente de hambre; muchísima se muere de enfermedades o infecciones que son mortales porque sus cuerpos debilitados por la poca comida no pueden combatir enfermedades o infecciones que una persona normalmente alimentada ni siquiera notaría” (Caparrós, 2015: p. 22).

Mientras esto sucede en el Tercer mundo, en los llamados países desarrollados, sólo eventualmente el acceso a los alimentos se presenta como un verdadero problema. Los consumidores están más preocupados por conocer los ingredientes o las calorías de lo que consumen y los medios de comunicación contribuyen informando, aconsejando y divulgando todo tipo de contenidos sobre lo que es o no es saludable. El ciudadano está hoy mejor informado que nunca, la atención sobre la seguridad alimentaria impone controles y regulaciones desde instancias públicas y privadas, pero paradójicamente, como apuntan Gracia Arnaiz y Díaz Méndez, “nunca antes el consumidor se había encontrado tan desorientado y desconcertado por la proliferación de recomendaciones y consejos alimentarios, sin llegar a saber bien lo que se entiende, y lo que él o ella misma entienden, acerca de lo que es una buena alimentación” (Gracia Arnaiz y Díaz Méndez, 2012: p. 29).

Siempre, pero especialmente cuando lo que está en juego es la salud, los medios de comunicación tienen la tarea de informar con conocimiento y responsabilidad. Si cumplen con estos requisitos o si todavía queda margen para mejorar es lo que se trata de dilucidar a través de este trabajo.

Esta investigación no parte del vacío, ya que otros autores y autoras ya han dedicado sus esfuerzos a analizar las temáticas de alimentación y/o salud y su cobertura a través de la prensa. Cabe destacar a este respecto los trabajos que desde L'Observatori de la Comunicació Científica de la Universitat Pompeu Fabra de Barcelona, en colaboración con la Agencia Catalana de Seguridad Alimentaria, se han efectuado en los últimos años sobre salud y comunicación. Los resultados de otras investigaciones sobre este tema han quedado plasmados en diferentes artículos como el dedicado al género y la salud en la prensa diaria (Revuelta, G. 2004) o el más genérico sobre salud y medios de Comunicación en España (Revuelta *et al.*, 2006).

En el campo de la alimentación son varios los estudios que han fijado su atención en el tratamiento y difusión. En el ámbito de la alimentación en general, Fúster *et al.* (2009) confirman que más de la mitad de las noticias relacionadas con la alimentación se refieren a nutrición y salud y de lo que menos se escribe es de calidad alimentaria. También constatan el interés y la preocupación por los temas relacionados con la nutrición y la alimentación saludable entre la población.

La dieta mediterránea en particular ha sido examinada por diversos autores (Martínez-Carrasco *et al.*, 2004; García Lucio, 2015). Todos ellos presentan pautas para comunicar los beneficios de la misma a la vez que constatan la confusión existente entre los medios de comunicación a la hora de difundirla al no apostar por una información científica de calidad.

En relación con los valores nutricionales, Alzate Narváez (2013) encontró que si bien la información sobre contenidos nutricionales va en aumento en los medios de comunicación, estos presentan déficits a la hora de mostrar sus fuentes y rigurosidad. El tratamiento informativo y la implicación de los medios en los trastornos alimentarios ha sido también otra de las líneas de investigación en este campo (Westall, 2010; Plaza, 2010).

Por otro lado, la obesidad y su reflejo en los medios de comunicación y sus consecuencias en la percepción pública del problema, ha sido asimismo analizada por distintos autores: Evans *et al.* (2003); Lawrence (2004) y Sandberg (2007). Para finalizar cabe apuntar a los estudios relativos a las posibilidades que ofrecen medios como el radiofónico para transmitir información que pueda ayudar a mejorar los hábitos alimentarios y la salud de la población (Bernabeu-Peiró, 2015).

Sin embargo, no es tan frecuente encontrar análisis que abarquen todas las posibles implicaciones de la salud y la alimentación en la cobertura mediática de la prensa española. En este contexto es donde humildemente esta investigación pretende contribuir con un acercamiento más genérico pero no menos exhaustivo al conocimiento de las prácticas comunicativas que diariamente se ofrecen en la prensa española sobre el binomio salud/alimentación.

2. Objetivos e hipótesis

En este estudio se plantea como objetivo general hacer un análisis de contenido de los textos informativos que sobre alimentación y salud se publican en la prensa española de ámbito nacional de mayor difusión.

Para alcanzar este propósito se han planteado diversos objetivos concretos:

Conocer cuántas informaciones sobre temática alimentaria se publican en *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*, y cuáles de éstas inciden o se relacionan con la salud.

Describir la diversidad de secciones donde se ubican estos contenidos y los géneros que abarcan para poder contrastar si existe algún tipo de relación entre el género seleccionado y la profundidad o el enfoque de la información.

Cuantificar la autoría de los textos y sus fuentes con el objeto de apreciar el grado de especialización y profundidad a la hora de tratar estos temas.

Reconocer cuáles son los encuadres temáticos escogidos para enmarcar estas informaciones y su tono o carácter evaluativo prioritario.

Comparar los datos extraídos del análisis para poder dirimir los diferentes tratamientos informativos que cada medio otorga a la temática Salud/alimentación.

Las hipótesis que se plantean son las siguientes:

Hipótesis 1: Los temas de alimentación y salud precisan de una mayor especialización en cuanto a la autoría de las informaciones.

Hipótesis 2: Los contenidos de la temática estudiada recurren a géneros distintos, siendo los géneros interpretativos los más acordes con un tono crítico.

Hipótesis 3: Las fuentes prioritarias serán médico-sanitarias, aunque haya un déficit de fuentes expertas a la hora de elaborar los contenidos.

Hipótesis 4: Los encuadres temáticos tienen una presencia desigual en los medios estudiados

Hipótesis 5: El tono de las informaciones variará dependiendo del tipo de encuadre y el ámbito desde el que se informa.

3. Metodología

Para realizar este estudio se han seleccionado los tres diarios españoles con una mayor difusión durante el año 2014, según los datos de OJD (Oficina de Justificación de la Difusión); *El País* y *El Mundo*, editados en Madrid, y *La Vanguardia*, cuya redacción central está en Barcelona.

Tabla 1. Difusión de los tres principales diarios españoles en 2014

Diario	Ciudad	Difusión Total
El País	Madrid	238.560
El Mundo	Madrid	139.549
La Vanguardia	Barcelona	135.824

Fuente: OJD

El periodo analizado abarca los seis primeros meses de 2014, de enero a junio. La selección de los contenidos se ha hecho a través de las herramientas especializadas de búsqueda hemerográfica Ipressreview de Kantarmedia, Kiosko y Más, Orbyt, así como con la aplicación desarrollada por *La Vanguardia*. Los términos clave que usaron en dicha búsqueda fueron los siguientes: “seguridad alimentaria”, “riesgo alimentario”, “agricultura”, “alimentos”, “alimentación”, “ganadería”, “pesca”, “industria alimentaria”, “salud”, “nutrición”, “alergias”.

En un primer rastreo se obtuvieron 644 informaciones de temática alimentaria que quedaron reducidas a 146 (un 22,6% del total) tras una segunda lectura, en la que se extrajeron únicamente aquellos textos en los que la salud y la alimentación tenían algún tipo de nexo.

Una vez seleccionado el corpus de la investigación se recurrió al análisis de contenido para, a través de la cuantificación de aspectos tales como la sección del diario en que se ubican estos contenidos, los géneros empleados, la autoría de los textos y las fuentes citadas, extraer “inferencias reproducibles y validas que puedan aplicarse a su contexto” (Krippendorff, 1990, p. 28).

Para establecer una clasificación de fuentes sobre temáticas de Alimentación y Salud se ha tenido en cuenta la realizada por Pinzón-Ríos, Ocampo-Villegas y Gutiérrez-Coba en su estudio sobre “Tratamiento periodístico de la Responsabilidad Social Empresarial del sector de alimentos en Colombia” (2015: 145). Asimismo, a la hora de considerar una fuente gubernamental se ha partido de la clasificación establecida por Héctor Borrat (1989: 59). Al mismo tiempo se ha recurrido a la Teoría del *Framing* (Bateson, 1972; Tuchman, 1983; De Vreese, 2001; Goffman, 2006) para concretar cuáles son los encuadres temáticos más relevantes.

Las relaciones entre la salud y la alimentación abarcan un campo de contenidos con múltiples ramificaciones, de ahí que en lugar de utilizar una metodología deductiva aprovechando las categorizaciones ya prefijadas por otros autores, se ha optado por una técnica inductiva. Los encuadres temáticos se han establecido tras la observación y análisis de aquellos dispositivos de encuadre designados por Entman (1993) y Tankard (2001): algunas palabras clave, fuentes, temas, y argumentos presentes tanto en los títulos, subtítulos, ladillos, sumarios, citas, y el cuerpo de la noticia.

Los encuadres temáticos resultantes son:

Diagnóstico, Efectos, Innovación, Recomendación/Prevención y Riesgo. El encuadre de Diagnóstico, aunque con matices diferentes, se puede encontrar en la clasificación realizada por Eilders y Lüter (2000).

A estos encuadres temáticos se han añadido dos variables diferentes que permiten en ocasiones matizarlos. Una está relacionada con el tono o el carácter evaluativo de la información, conceptos que ya han sido aplicados en otras investigaciones (Igartua et al. 2007; Bizer y Petty, 2005; Kioussis, 2004). En ella se distingue el tono positivo, negativo o neutro de la misma. Se entiende que tiene un carácter positivo cuando en la información se destacan los beneficios que la alimentación proporciona a la salud. Se considera negativa cuando el contenido recoge desventajas y/o perjuicios que generan el consumo de determinados alimentos o dietas. Por último, el neutro iría ligado a aquellas noticias con un carácter más divulgativo y aséptico.

La segunda variable a tener en cuenta relaciona el encuadre temático con el ámbito desde el que se enmarca la información. Aquí diferenciamos cuatro campos: Científico/Médico, Legal, Industrial y Político/Institucional. Este parámetro está directamente relacionado con las fuentes utilizadas para

diseñar la noticia, pero no exclusivamente. Así, por ejemplo, en ocasiones el contenido de la información tiene un sesgo claramente ligado a la industria alimentaria, aunque no sean citadas directamente fuentes de dicho terreno.

Estas variables actúan como dispositivos de encuadre que no sólo matizan los enfoques de la información sino que también pueden reflejar contradicciones sobre el tratamiento que se ofrece sobre una misma materia en noticias diferentes, algo no tan extraño en esta materia.

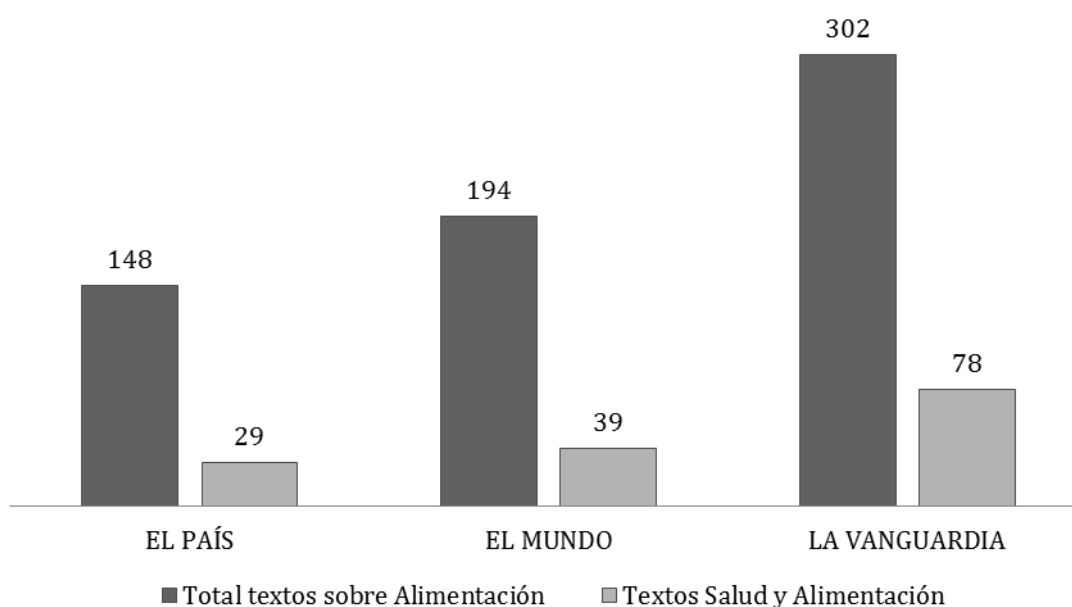
La aplicación de esta metodología a la temática alimentaria o de la salud cuenta ya con varias aportaciones que no han hecho sino enriquecer y facilitar el diseño de esta investigación: Sánchez Castillo (2011); Gruber, B. (2011); López Villafranca (2012); Oliver, Salvador y Gallardo Paúls (2014); Marín *et al.* (2015) o Pinzón-Ríos (2015), entre otros.

4. Resultados

4.1. Secciones, géneros, autores y fuentes

Entre enero y junio de 2014 se publicaron un total de 644 textos sobre temática alimentaria, de los que 146 (22,6%) correspondieron específicamente al campo de la Alimentación y Salud. *La Vanguardia*, con 78 piezas fue el rotativo con un mayor número de inserciones, seguido de *El Mundo* con 39 y *El País* con 29, tal y como puede apreciarse en el Gráfico 1.

Gráfico 1. Textos sobre Alimentación en general y sobre “Alimentación y Salud”



Fuente: Elaboración propia

Sin embargo, porcentualmente, las diferencias entre los tres medios no fueron tan acusadas. En el caso de *La Vanguardia*, del total de textos relativos al ámbito alimentario, el 25,8% se situaban en el

apartado de “Alimentación y Salud”. En el caso de *El País* el porcentaje fue del 19,5% y en el de *El Mundo* del 20,1%.

a) Secciones

Aunque los nombres de las secciones varían en cada medio, cabe afirmar que los tres principales diarios españoles sólo excepcionalmente ubican las noticias propias del área de la Alimentación y la Salud en los espacios más propios de las denominadas *hardnews*, como pueden ser la Política o la Economía. Por el contrario, este tipo de temas (ver tabla 2) suelen encontrar una mejor acogida en los entornos propios del “Estilo de Vida” o del periodismo de servicios. En la prensa española existía la tendencia a presentar estos temas en una sección-contenedor llamada Sociedad, aunque en los últimos años este apartado es frecuentemente dividido en subsecciones más específicas.

El País aloja más de la mitad de sus textos sobre Alimentación y Salud en los espacios “Vidas & Artes” y “Sociedad”, este último entendido como una subdivisión del primero. También *La Vanguardia* sitúa cerca del 50% de sus inserciones en la macro-sección “Tendencias”, en la que junto a temas relacionados con la calidad de vida, se emplazan otros más propios del periodismo de sucesos.

A diferencia de sus dos rivales, *El Mundo* agrupa la mayor parte de sus textos sobre Alimentación y Salud en su suplemento temático “Innovadores”, en el que al lado de temas relativos a la ciencia y la tecnología, también se incluyen textos referentes a la alimentación y, especialmente, a la industria alimentaria.

Tabla 2. Secciones en las que se insertan los temas de “Alimentación y Salud”

	El País	%	El Mundo	%	La Vanguardia	%	Total	%
Tendencias / Vidas & Artes / Sociedad / Ciencia	17	58,6	6	15,3	36	46,2	59	40,5
Vivir / Local	1	6,8	6	15,3	26	33,3	33	22,5
Innovadores			19	48,6			19	12,9
Opinión	5	17,6			4	5,1	9	6,2
Otras	2	6,8	2	5,2	3	3,9	7	4,7
Contraportada	1	6,8			4	5,1	5	3,4
Economía / Dinero					5	6,4	5	3,4
Crónica			4	10,4			4	2,8
España	1	3,4	2	5,2			3	2,2
Portada	2						2	1,4

TOTAL	29	39	78	146
--------------	-----------	-----------	-----------	------------

Fuente: Elaboración propia

Un segundo espacio para la temática analizada es el dedicado a la información del entorno más local, algo que resulta evidente en los casos de *La Vanguardia* y *El Mundo*, si bien en el cuadernillo diario “Vivir” dichos temas conviven con otros dedicados a las celebridades o la moda.

En un plano más secundario quedan los textos que se ubican en la sección de “Opinión” (9 del total de 146 estudiados). Llama la atención que sólo se registren dos inserciones en la portada del diario, ambas por parte de *El País* y dedicadas, respectivamente, al “caso Dukan” y a la prevención sobre el envejecimiento.

b) Géneros periodísticos

Tabla 3. Géneros periodísticos utilizados

	El País	%	El Mundo	%	La Vanguardia	%	Total	%
Noticia	10	37,9	31	79,5	29	37,3	71	48,6
Reportaje	11	34,5	5	12,8	13	16,6	28	19,2
Entrevista	1	3,4	1	2,6	5	6,4	7	4,8
Opinión	5	17,3	2	5,1	31	39,7	38	26,1
Otros	2	6,9	-		-		2	1,3
TOTAL	29		39		78		146	

Fuente: Elaboración propia

Los tres diarios analizados presentan notables diferencias en la elección de los géneros con los que narran al lector los temas referidos a Alimentación y Salud. En *El País* predominan los géneros explicativo-interpretativos, aunque solo ligeramente por encima de las noticias. *El Mundo* es de las tres cabeceras la que más informaciones publica (el 79,5% de las piezas estudiadas). *La Vanguardia*, en cambio, opta por la opinión, gracias fundamentalmente a una serie de colaboradores fijos en su sección “Vivir”, en donde destaca la presencia de la especialista Magda Carlas, cuyos textos estarían a medio camino entre la crónica y el artículo de opinión, con una vocación netamente divulgativa. “Pros y contras del jamón ibérico”, “Reflexiones dietéticas de principios de año”, “Sobre ejercicio, salud y dieta”, “Sobre grasa abdominal, niños y dieta” son algunos de los título empleados por Magda Carlas, cuyo contenido apunta al carácter formativo de sus textos.

Si tomamos en consideración la totalidad de las inserciones recogidas por los tres periódicos, el género informativo es el predominante, ya que es el utilizado prácticamente en la mitad de los casos.

c) Autores

Tabla 4. Autores con al menos cinco textos firmados

Autor	Diario	Nº de textos	% del diario
Magda Carlas	<i>La Vanguardia</i>	22	28,2
Ana MacPherson	<i>La Vanguardia</i>	8	10,3
Celeste López	<i>La Vanguardia</i>	8	10,3
María Climent	<i>El Mundo</i>	7	17,9
Esteve Giralt	<i>La Vanguardia</i>	5	6,4
Andrea Pelayo	<i>El Mundo</i>	5	12,8
Raquel Vidales	<i>El País</i>	5	17,2
Emilio de Benito	<i>El País</i>	5	17,2

Fuente: Elaboración propia

Los 146 textos publicados se reparten entre 52 firmas distintas, lo que nos dejaría una media de 2,8 textos por persona. A diferencia con otros campos propios del periodismo de servicios, en los que se ha producido un notable desarrollo de la especialización periodística, es frecuente que los textos sobre alimentación estén firmados por colaboradores externos (nutricionistas, médicos, veterinarios, etc.) del periódico, expertos en la materia.

Este sería el caso de la médico y especialista en Alimentación Magda Carlas, quien desde su sección fija de “Nutrición” en el suplemento “Vivir” de *La Vanguardia* se convierte en la firma más habitual en temas de Alimentación y Salud de este periódico. De hecho, el 28% de las piezas publicadas por este diario durante el periodo analizado se deben a su autoría. A una distancia considerable se encuentran las periodistas Ana MacPherson y Celeste López, la primera especializada en periodismo científico y la segunda ubicada en la delegación que el periódico tiene en Madrid, firmantes de 8 textos cada una. Estas tres autoras, junto a Esteve Giralt, son los responsables del 55,2% publicados por *La Vanguardia*. El resto de los autores --19 en total-- tienen una aparición puntual, mientras que el número de textos sin firma es de 6.

En el caso de *El Mundo*, es María Climent quien más textos firma, siete, todo ellos publicados en el suplemento “Innovadores”, seguida por Ángeles López, de la sección de “Ciencia”, con cinco. Sin embargo, lo que más destaca en este periódico es el gran número de piezas que aparecen sin firmar, 12, lo que supone casi un tercio del total de las inserciones. En este rotativo hay 15 autores que se reparten los 15 textos restantes.

En *El País* se produce una tónica similar. Los contenidos sobre Alimentación y Salud se reparten entre 13 profesionales. Tan sólo dos de ellos --Raquel Vidales y Emilio de Benito-- firman, al menos, cinco piezas. Dejando a un lado los cuatro textos sin firma, el resto de los 15 textos restantes se reparten entre 13 autores.

A la vista del escaso número de textos firmados por los periodistas de los tres diarios analizados – excepción hecha de los artículos divulgativos de Magda Carlas en *La Vanguardia* –, se presentan dudas sobre la existencia de un alto nivel de especialización periodística en la prensa española en los temas relacionados con la Alimentación y la Salud. Chimeno a la hora de abordar la inadecuación de

la praxis informativa sanitaria y la demanda social, ya apuntaba a que “resolver tal situación pasa, sobre todo, por crear un plantel de verdaderos periodistas especializados en temas de salud y sanidad intentado con ello corregir los defectos que se producen en este tipo de información, como consecuencia de estar cubierta por especialistas o por periodistas monográficos” (Chimeno, 2004, p. 440).

Desde el punto de vista del género cabe señalar la preponderancia del sexo femenino entre los autores de textos relativos a la Alimentación y Salud. De entre quienes firmaron, al menos, 5 piezas, 6 son mujeres y 2 hombres.

d) Fuentes

Tabla 5. Tipos de fuentes en los textos sobre “Alimentación y Salud”

Tipo de fuente	<i>El País</i>	%	<i>El Mundo</i>	%	<i>La Vanguardia</i>	%	Total	%
Sanitario / científicas	23	26,5	12	20,7	33	34,1	68	28,1
Sector agroalimentario	10	11,4	14	24,2	14	14,4	38	15,7
Colectivos ciudadanos / ONGs	6	6,9	2	3,5	8	8,2	16	6,6
Gubernamentales / políticas	8	9,2	12	20,7	7	7,2	27	11,2
Administraciones	17	19,6	3	5,1	11	11,3	31	12,8
Informes / artículos	17	19,6	11	18,9	12	12,4	40	16,5
Otros medios	1	1,1	2	3,5			3	1,2
Gastronomía	1	1,1	1	1,7			2	0,8
Otras	4	4,6	1	1,7	12	12,4	17	7,1
Total Fuentes	87		58		97		242	
Textos sin fuente	1	3,4	9	23,1	27	34,6	37	

Fuente: Elaboración propia

Proporcionalmente, es *El País* quien más fuentes utiliza. Solamente en una de las piezas analizadas no hay mención a las fuentes. En el otro extremo está *La Vanguardia*, que en un tercio de los textos estudiados no especifica el origen de la información. En el caso de este medio, esta alta proporción se justificaría por la gran cantidad de colaboraciones de opinión publicadas. Sirva como ejemplo la ya citada sección de “Nutrición” de la especialista Magda Carlas, pródiga en consejos al lector y que en la mayoría de los casos no recoge de forma explícita las fuentes del tema tratado.

En términos globales, las fuentes más utilizadas corresponden al área sanitario-científica (médicos, nutricionistas, investigadores). Sin embargo, en el caso de *El Mundo*, las fuentes con mayor presencia son las agrupadas bajo el nombre de “sector agroalimentario” (industrias alimentarios,

agricultores, ganaderos...). Ello puede ser debido al peso del suplemento *Innovadores*, enfocado fundamentalmente a dicho segmento productivo y en el que se recoge la voz de sus protagonistas. También es este periódico el que recurre con más frecuencia a las fuentes gubernamentales y políticas; mientras que *El País* y *La Vanguardia* optan en mayor medida por acudir a organismos y agencias dependientes de las diferentes administraciones.

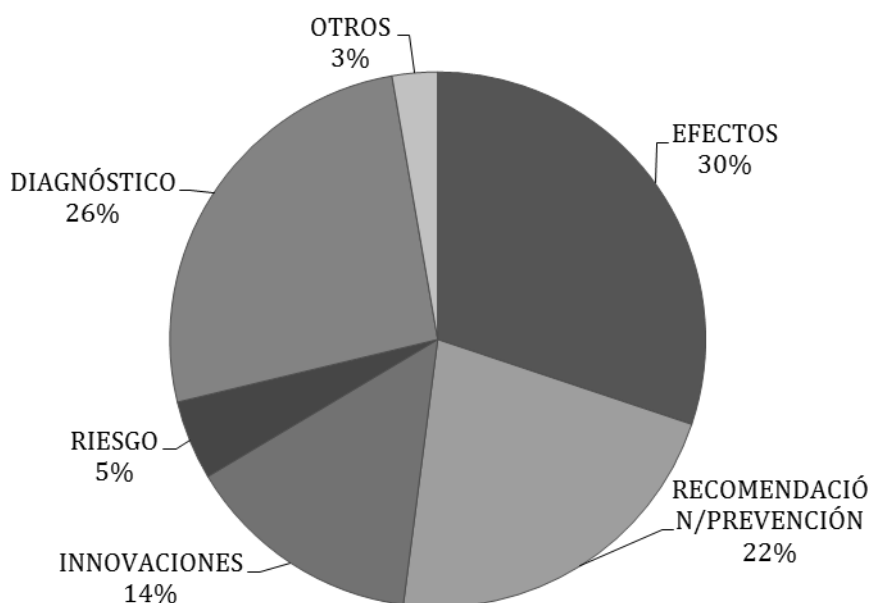
Como hecho destacado en relación con las fuentes cabe resaltar también la importancia que se otorga como origen de las informaciones a los artículos publicados en diversas revistas científicas internacionales, en donde no siempre aparecen claramente detallados los nombres de los autores o su filiación académica, y muy rara vez se nombra el organismo (o empresa) que financia la investigación. En otras ocasiones se trata de informes elaborados por diversos organismos relacionados con la salud o la seguridad alimentaria, como por ejemplo la OMS o la EPSA (Agencia Europea de la Seguridad Alimentaria).

Por el contrario, es bastante más escasa la presencia de voces procedentes de colectivos sociales o ciudadanos, asociaciones de enfermos u ONGs. La presencia de estas fuentes supone el 6,6% del total (un porcentaje ligeramente superior en el caso de *El Mundo*). Entre las mismas, figuran la Federación de Asociaciones de Celiacos de España, la organización de consumidores CEACCU o la Asociación contra la Anorexia y la Bulimia (Acab).

4.2. Encuadres temáticos

Alimentación y salud son materias que se relacionan en las informaciones desde áreas, temáticas y enfoques muy distintos. Por ello, teniendo en cuenta que hay contenidos que encajarían en más de un encuadre, los más comunes son los siguientes: Efectos, Recomendación, Innovación/Prevención, Riesgo, Diagnóstico, y Otros.

Gráfico 2. Encuadres Temáticos en el ámbito de “Alimentación y Salud”



Fuente: Elaboración propia

A cada uno de estos encuadres temáticos les corresponde un determinado tono o carácter evaluativo que matizaría la perspectiva u orientación que se desea dar al contenido. Habría tres modelos diferentes: positivo, negativo o neutro, que en esta materia se traducirían en beneficios o perjuicios para la salud. Además se tiene en cuenta el ámbito desde el cuál se encuadra la información. En este sentido se han delimitado cuatro compartimentos distintos: Científico-Sanitario, Empresarial, Político-Institucional y Legal.

La distribución de los diferentes encuadres en el total de informaciones se recoge en el Gráfico 2.

Como se detalla en el gráfico, los encuadres prioritarios son Efectos con un 30% seguido de Diagnóstico y Recomendación/Prevención con un 26% y 22%, respectivamente. Con unas proporciones bastante alejadas de los anteriores se hallan Innovaciones, con un 14%, y Riesgo, con un exiguo 5%.

A la vista de estos resultados, se pasa a detallar las particularidades de cada uno de los diferentes encuadres temáticos y su presencia en los medios analizados:

a) Efectos

Hay un 30% de textos que informan sobre los efectos tanto de alimentos particulares como de dietas. Este es el encuadre temático más numeroso en el cómputo global, pero también lo es en *La Vanguardia* con un 32%. En *El País*, aparece empatado con el encuadre de Diagnóstico, ambos con un 32%. En *El Mundo*, la cifra desciende a un 26% siendo sobrepasado con creces por el encuadre de Innovación con un 44%.

En *La Vanguardia* responden a este encuadre la mayoría de los contenidos publicados en la columna de Magda Carlas dedicada a la nutrición, donde con un tono generalmente neutro y divulgativo se detallan las cualidades nutricionales de diferentes alimentos y se desmontan algunos mitos sobre nutrición, como sucede en los textos titulados “Mitos y falsedades sobre el agua” (06/03/2014), “Sobre la quinoa y sus virtudes dietéticas.” (23/05/2014) y “Ventajas y virtudes de las fresas” (27/03/2014).

En *El País* los efectos aparecen dispersos en diferentes secciones y sobre todo se centran en explicar los posibles perjuicios para la salud que pueden derivarse de seguir determinadas dietas o los beneficios de algunos hongos poco conocidos como la yarsagumba para el organismo: “La larva milagrosa” (15/06/2014).

El carácter evaluativo positivo es prioritario en un 45% de los contenidos, dejando un 39% para aquellas noticias más críticas y un 16% para las que presentan las ventajas o desventajas del alimento o dieta con un tono más neutro, generalmente divulgativo.

Sin embargo este reparto varía si se atiende a cada diario en particular. Así, mientras *El País* y *La Vanguardia* mantienen un relativo equilibrio en los tonos utilizados, con una ligera ventaja para los negativos, *El Mundo* prioriza el carácter positivo en un 80% de sus textos, respecto a un exiguo 20% de informaciones negativas o críticas. De hecho, llama la atención que alimentos tan poco populares como los transgénicos y las grasas saturadas reciban un tratamiento de lo más alentador. En “¿Quién teme al tomate morado?” (30/01/2014) se dice que esta hortaliza modificada genéticamente, según sus creadores “tiene propiedades antiinflamatorias y ayuda a la prevención del cáncer por la presencia de antioxidantes que no hay en el fruto convencional”. En “Grasas saturadas ¿tan malas?”

(23/03/2014), se desmiente citando un trabajo publicado en *Annals of Internal Medicine* que las grasas saturadas influyen en los problemas cardiacos.

De hecho únicamente hay dos noticias que contengan una visión crítica, y una de ellas sólo en parte, ya que en la misma información se contemplan los efectos negativos de la cerveza y los positivos del café: “El café te da memoria, mucha cerveza te la quita” (*El Mundo*, 19/01/2014).

En el resto de periódicos, el tono negativo se dirige a distintas dietas, sin gluten, la del gel, con especial atención a la dieta Dukan. La expulsión del Colegio de médicos francés del doctor Dukan, mundialmente conocido por la dieta que lleva su nombre, es una de las informaciones estrella. La noticia se produce en enero y sigue coleando en el mes de febrero, avivada por las polémicas en torno a los riesgos que entraña. Tanto *El País* como *La Vanguardia* publican tres piezas sobre este tema. En ambos diarios el tono es crítico y se recurre a los testimonios de nutricionistas y médicos para desmontar las bonanzas del citado régimen alimentario. Sólo la dieta mediterránea merece el beneplácito de todos los medios estudiados.

En el encuadre de Efectos el carácter evaluativo ya sea positivo o negativo generalmente se sustenta en informes, investigaciones observacionales o estudios preliminares de una calidad no siempre contrastada. Este hecho provoca, como explica Cristina García, que “el mensaje que se trasmite un día se vea contradicho por otra información pocas semanas después (o quizás a través de otro medio de comunicación), contribuyendo a generar una sensación de indeterminación” (García, 2015, p. 313). Aunque no es lo habitual, al menos en el periodo analizado, un ejemplo evidente de esta contradicción se encuentra en el diario *La Vanguardia* que citando una investigación del *University College* de Londres el 17 de enero recoge: “se constata que cuando se beben más de 36 gramos de alcohol diario (o tres copas de vino) el declive cognitivo llega a edades más tempranas”. Tres meses más tarde, el 15 de abril, alude a un estudio publicado en 1977 por investigadores franceses, y otros estudios posteriores innominados para comentar que “el consumo moderado de vino, pero no de otras bebidas alcohólicas se asocia a una reducción de un 50% en el riesgo de sufrir una demencia”. Las diferencias, si es que existen, pasan desapercibidas para un lector medio.

b) Diagnóstico

En este encuadre se engloban todas aquellas informaciones que intentan, por medio de estudios, encuestas o declaraciones institucionales, describir cuál es la situación de la población, en general, o de un extracto de la misma, respecto a los hábitos alimentarios y/o el consumo de determinados productos y sus repercusiones en la salud.

En *El País* este encuadre ocupa la primera posición, junto al de Efectos, con un 31% de textos publicados; en *El Mundo* y *La Vanguardia* se sitúan en tercer lugar, con un 18% y 28%, respectivamente.

En los seis meses analizados, este tipo de encuadres responden o bien a informaciones provenientes del ámbito científico y/o sanitario o al político/institucional. En el primer caso los medios informan de los resultados de algún tipo de estudio o investigación, que se expresan generalmente en términos estadísticos. Así, *El País* informa de que el 68% de los adolescentes europeos toma bebidas energéticas y la mitad las combina con alcohol, repercutiendo en taquicardias y otros trastornos (21/05/2014). En *El Mundo*, un estudio alerta de que la hipertensión se puede comparar con la pandemia del sida por el número de personas afectadas, las muertes que genera y por ser dos procesos asintomáticos (04/02/2014).

En el segundo caso los contenidos tienen un marcado carácter político y/o institucional y se enmarcan dentro de lo que se conoce como *Food Security*, es decir aquellos problemas asociados a la accesibilidad y disponibilidad de los alimentos. Este concepto en los países desarrollados habría sido marginado, dándose una mayor relevancia a la Seguridad Alimentaria, *Food Safety*, entendida como la protección del consumidor a través del control de la cadena alimentaria (producción primaria, procesado, transporte, distribución hasta el consumidor). De este modo la inocuidad de los alimentos se convierte en el objetivo prioritario.

Sin embargo, la crisis económica de alcance global ha dado lugar a situaciones de malnutrición asociadas a la accesibilidad incluso en algunos hogares españoles. Un informe emitido por la OCDE en junio de 2014, sobre la desigualdad en una treintena de países, sitúa a España en muy mal lugar. Sus autoras subrayan “el incremento de casos de subnutrición (ingesta insuficiente de alimentos durante partes del día o épocas del año) y de malnutrición detectados” (*La Vanguardia*, 22/06/2014).

Las becas-comedor son noticia en todos los diarios, ya que las situaciones de pobreza sobrevenida dejan desasistidos a muchos niños como denuncian las propias escuelas y ONGs.

Instituciones como el Gobierno Vasco, a través de su Consejero de Salud, apunta a la desigualdad social como el factor de riesgo con mayor incidencia en la salud de los vascos (*El Mundo*, 18/01/2014). Desde la Consejería de Salud catalana, “Detectan 660 niños con problemas de salud relacionados con la pobreza” (*El País*, 22/01/2014).

El encuadre de diagnóstico tiene mayoritariamente un tono negativo, pues en el 95% de los casos se denuncian situaciones que repercuten de forma dañina en la salud de la población. Uno de los pocos diagnósticos halagüeños es el que hace referencia a un Informe de la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el que se dice que España ha visto reducido su consumo de alcohol, con los beneficios consiguientes para su salud: “España reduce el consumo de alcohol” (*El Mundo*, 13/05/2014), aunque este optimismo se ve matizado por el titular de *La Vanguardia* sobre el mismo informe --“España bebe más que la media Europea”-- y, si quedaba alguna duda, el despique confirma que “Hay mucho por hacer” (*La Vanguardia*, 13/05/2014). El encuadre de diagnóstico traza así un cuadro con tintes negativos y no exento de cierta confusión.

Frente a la creciente malnutrición ligada a problemas de corte económico y con los niños como las víctimas más palpables, los malos hábitos alimenticios y su repercusión en la obesidad infantil son temas recurrentes en los tres diarios analizados. Los trastornos alimenticios, anorexia, bulimia y ortorexia, se erigen en enfermedades propias de una sociedad capitalista y desarrollada, donde los imperativos consumistas y los cánones estéticos, condicionan los hábitos alimenticios, sobre todo de los más jóvenes. La lucha contra la obesidad parece haber venido a ocupar el espacio reservado hasta ahora para el tabaco, y el sobrepeso se define como la nueva pandemia del siglo: “Obesidad, gran pandemia del siglo XXI” (*La Vanguardia*, 30/05/2014). En un 19% de los contenidos publicados se hace referencia explícita a la obesidad y al sobrepeso, y de estos un 46% se centran en la obesidad infantil. Ya en su estudio sobre “La obesidad infantil en la prensa española” Westall apuntaba que “es obvio que la industria alimentaria ha conseguido convertir la salud y el bienestar en un fin en sí mismo y a la vez a contribuir al ambiente obsesofóbico en España” (Westall, 2011, p. 227).

Así, mientras a una parte de la población se le aconseja, previene o informa de las más variadas dietas para ponerse en forma; otra busca la protección de las instituciones para mejorar los servicios sociales y defender su derecho a la alimentación. En los dos casos el colectivo más vulnerable son los niños. En marzo de 2014, un informe de la Fundación Thao estimaba que el 28,4% de los

menores de 12 años en España padecen sobrepeso u obesidad. En los seis meses estudiados se suceden los estudios e investigaciones en torno a este tema. Sirva a modo de ejemplo el publicado por *The American Journal of Clinical Nutrition* que establecía la relación entre la ingesta de proteínas y la obesidad infantil: “Los bebés que toman más proteínas en la leche son el doble de obesos” (*El País*, 10/06/2014). Como no podría ser de otra forma Magda Carla desde su columna dedicada a la nutrición ofrece consejos para ayudar a los niños a evitar el sobrepeso: “Sobre planes adelgazantes para los más pequeños” (*La Vanguardia*, 08/05/2014).

Pero también se tienen en cuenta los condicionantes económicos, que repercuten en una mala alimentación, donde las clases más desfavorecidas subalimentan a sus hijos. Un informe presentado por *Save the children* en enero “advirtió de que problemas como una deficiente nutrición o la falta de dinero para comprar ropa o material escolar es una realidad creciente” (“La recesión se ceba en los niños”. *El Mundo*, 30/01/2014). La obesidad infantil es así un síntoma de abundancia económica, pero también de situaciones de pobreza en los países desarrollados. Este punto de vista político/economicista, va tomando cada vez más fuerza en los medios de comunicación. En la prensa analizada se suceden las informaciones que aportan datos y argumentos en este sentido. Así, *El País* informa de que en Francia, la prevalencia de obesidad en adultos es cuatro veces superior en los hogares con las rentas más bajas que en los más favorecidos (*El País*, 15/04/2014).

El mismo medio publica un artículo de opinión de la abogada y esposa del presidente de Estados Unidos, Michelle Obama, donde encara el problema de la obesidad infantil abogando por la necesidad de establecer medidas que ayuden a las familias más necesitadas a tener una alimentación sana y equilibrada. Pero, al mismo tiempo, apela al coste económico que la obesidad generará a medio plazo en la economía del país: “no es un problema que afecte solo a la salud de los niños: afecta también a la salud de nuestra economía. Gastamos alrededor de 190.000 millones de dólares anuales en el tratamiento de enfermedades relacionadas con la obesidad. Imaginen hasta dónde puede llegar esa cifra de aquí a 10 o 20 años si no empezamos a actuar ya” (*El País*, 08/06/2014).

Algunas noticias del encuadre de Recomendación/prevenición, giran también en torno a este argumento, que observa el control de la nutrición para la prevención de enfermedades y especialmente de aquellas derivadas de la obesidad en términos de coste económico para la sociedad.

Se puede decir que la obesidad está cada vez más presente en la agenda temática de los medios y se está introduciendo con un enfoque nuevo que, de la mano de organismos públicos, políticos y sanitarios, va calando poco a poco en la sociedad: La obesidad no es un problema individual sino un problema social. Sus costes económicos, medidos a través del gasto sanitario para contrarrestar las dolencias derivadas de esta “enfermedad” justificarían este nuevo marco interpretativo.

c) Recomendación/Prevención

El encuadre de Recomendación/Prevención, supone un 22% de los artículos publicados. Su presencia es muy desigual en los tres diarios, ya que en *El Mundo* apenas alcanza un 5%, mientras que en *La Vanguardia* y *El País*, aparece en un 21% y 31% de sus textos, respectivamente.

En este encuadre se recogen todos aquellos contenidos destinados a aconsejar como prevenir determinadas enfermedades a través de una alimentación sana, o a recomendar las mejores dietas.

J. M. Mulet, investigador biomolecular desde la contraportada de *La Vanguardia* ofrece una entrevista en la que aconseja a los lectores: “Escuche a la ciencia y evite el ecotimo al pagar y al comer” (25/01/2014). En el mismo diario Magda Carla, además de comentar los efectos de

determinados alimentos y extenderse sobre sus valores nutritivos, hace todo tipo de recomendaciones, tanto para asegurarse la mejor dieta cuando el frío apremia --“en las épocas frías es recomendable aumentar o al menos controlar la ingesta de esta vitamina” (16/01/2014)--, como para adelgazar: “procure prescindir de las salsas si quiere adelgazar” (20/02/2014).

En *El País*, la prevención es el tema de un extenso reportaje dedicado a las enfermedades crónicas a las que se enfrenta Europa debido al envejecimiento de la población (*El País*, 15/04/2014). Entre los principales factores de riesgo, la mala alimentación y la vida sedentaria, junto al tabaco y al alcohol son los más destacados. El ámbito político/legislativo de esta información se aprecia en las posibles medidas y regulaciones europeas encaminadas a controlar las enfermedades: “Si una enfermedad es prevenible, prevengámosla. Luchemos contra los lobbies antisalud”. El mismo tipo de argumento aparece el 20 de mayo de 2014, ante los alarmantes datos sobre obesidad --“La ONU avisa que una mala dieta es peor para la salud que el tabaco” (*El País*, 20/05/2014)--, y recomienda entre otras medidas, imponer una tasa sobre las grasas saturadas.

De nuevo la obesidad, los riesgos que conlleva y los gastos que genera en las administraciones son una fuente inagotable de informaciones. Michael Pollan, recomienda huir de los alimentos precocinados y cocinar uno mismo: “si eliges tú mismo tus ingredientes ayudas a que todo mejore” (*El País*, 20/06/2014). El escritor y activista alimentario se centra en los componentes nutricionales de los alimentos para aplicar sus recomendaciones.

En este encuadre por su carácter divulgativo se prioriza el tono neutro. Al tratarse de temáticas menos ancladas en la actualidad inmediata se recurre más a géneros interpretativos -entrevistas y reportajes- y opinión. De ahí, su escasa presencia en *El Mundo*, donde estos géneros son muy escasos, sólo un 21% (8) del total de contenidos publicados.

d) Innovación

Este encuadre es minoritario en todos los diarios, excepto en *El Mundo* donde se detecta en un 44% de los textos. De hecho, la mayoría de los artículos que encajan dentro de este marco se ubican, valga la redundancia, en el suplemento “Innovación” de este diario.

La innovación responde a un tono prioritariamente positivo y a dos ámbitos diferentes: Científico-sanitario y Empresarial.

En el primero se hallan aquellas informaciones que versan sobre diferentes descubrimientos científicos, que por lo general tienen una repercusión positiva en la salud. *El País* publica dos informaciones que responden a esta definición. Así, se da cuenta de la obtención por clonación de células protectoras de insulina, gracias a la labor de un equipo de investigación internacional que logra una eficaz derivación de células madres por transferencia nuclear (29/04/2014). En el mismo mes se recoge que “Un equipo internacional descubre el mecanismo por el que las amebas se comen vivas las células del intestino” (*El País*, 10/04/2014).

En *La Vanguardia*, también serán dos las informaciones publicadas bajo este encuadre, aunque en ambos casos estén más bien ligadas al ámbito empresarial: “La plataforma Allergychef.es permite reservar mesa de forma gratuita en restaurantes que atienden alergias alimentarias” (28/04/2014) e “Investigar para conseguir un jamón más saludable.- Expertos de la Universitat de Lleida identifican una mutación genérica natural que produce cerdos con menos grasa saturada” (04/05/2014).

Sin embargo será en *El Mundo*, con 17 piezas, donde este encuadre adquiera verdadero sentido. Este alto número se explica por la celebración de la feria Biofach en Nuremberg, y la de Alimentaria, en Barcelona. *El Mundo* cubrió estos eventos e informó en clave positiva de todos los nuevos productos presentados y de sus beneficios para la salud. “Saludable” fue el adjetivo más utilizado para acompañar a las nuevas patentes o caracterizar los nuevos alimentos presentados en el mercado.

En la lucha contra la obesidad infantil, Frigo, división de helados y congelados de Unilever España, presentó sus helados bajos en calorías. Asimismo, Estiu, Interproveedora de Mercadona, creó un helado apto para celíacos e intolerantes a la lactosa. “El sobrepeso y la obesidad infantil, que sufren el 44,5% de los niños españoles, preocupan a los heladeros” decía *El Mundo* en sus páginas (21/04/2014). En la misma línea, la empresa Naturval ideó una crema de cacao con un contenido muy bajo en grasas gracias a la incorporación de la miel (*El Mundo*, 10/02/2014).

Flitroper elimina el aceite de las palomitas e introduce nuevos sabores. “El resultado son las palomitas más saludables del mercado que, además están elaboradas con ingredientes totalmente naturales” (22/04/2014).

De la colaboración entre institutos de investigación como el de Agricultura Sostenible de Córdoba, Agrasy, y la industria alimentaria, se comercializa y hace uso del cereal digerible, conocido como Tritordeum. Entre sus múltiples ventajas destaca que “cuenta con altos niveles de proteína, fibra dietética y luteína, un antioxidante beneficioso para la salud ocular ya que protege la retina” (*El Mundo*, 22/05/2014).

En este mismo encuadre de Innovación, pero con un carácter más altruista se encontraría la información sobre las superbananas de Bill Gates, unos plátanos “genéticamente modificados que contendrían suficiente vitamina A como para paliar la malnutrición de millones de personas azotadas por la miseria” (*El Mundo*, 29/06/2014).

Si algo llama la atención en la elección de este encuadre es la ausencia de un tono crítico. La industria alimentaria utiliza la creciente preocupación por la salud y la nutrición como reclamo para atraer a potenciales consumidores y el medio reproduce los supuestos beneficios de estos nuevos productos sin que medie ningún tipo de constatación sobre el alcance real de dichas ventajas en términos saludables. Así, por ejemplo la bodega Matarromera saca al mercado su vino Win 5.0 con una baja graduación debido a “la creciente demanda de un consumo comprometido con la salud, que mantenga los beneficios del caldo original” (*El Mundo*, 05/06/2014). Las fuentes de estas informaciones son los propios responsables de producción o directores de las empresas.

e) Riesgo

La protección del consumidor es la base de la política de seguridad alimentaria y así lo refleja el *Libro Blanco sobre Seguridad Alimentaria*, elaborado por la Comisión Europea: “La UE ha de basar su política alimentaria en la aplicación de los tres componentes del análisis del riesgo: determinación del riesgo (asesoramiento científico y análisis de datos), gestión del riesgo (reglamentación y control) y proceso de comunicación sobre el riesgo”.

La globalización y los problemas asociados a esta, donde destaca la imposibilidad de controlar la trazabilidad de los alimentos ha dado lugar a diferentes alertas alimentarias en los últimos años, las más recientes: la crisis del pepino-*Escherichia coli* (2011) y la de la carne de caballo (2013).

El fraude está asociado a algunas de estas alertas alimentarias, que si bien denotan la escasez de control por parte de las autoridades pertinentes, en la mayoría de los casos no suponen ningún peligro para la salud.

En el periodo analizado se publican varios artículos en relación al fraude, pero solo uno de ellos ha sido tenido en cuenta ya que podía derivar en un problema sanitario: “Fraude en el Pescado. El elevado porcentaje de etiquetas que no reflejan la realidad obliga a extremar el control” (*El País*, 04/02/2014).

Aparte de este contenido, la presencia de informaciones que puedan encuadrarse dentro de una alerta y/o riesgo alimentario son muy escasas, un exiguo 5%.

Una de las que más presencia obtuvo en la prensa fue la llamada crisis del anisakis. Esta fue una alerta alimentaria de carácter local, que tuvo lugar en Euskadi cuando el Gobierno Vasco, el 8 de mayo, advierte de la presencia de anisakis en un alto porcentaje de anchoas del Cantábrico.

Aunque tras la alarma generada, las instituciones salieron al paso con mensajes de calma y recomendaciones para consumir de manera segura las anchoas posibles portadoras del parásito, alguna noticias publicadas por *El Mundo* en su edición para el País Vasco, respondían al encuadre de riesgo: “Salud alerta de un grave brote de anisakis” (*El Mundo*, 09/05/2014) y “70 enfermos de Anisakis desde la alerta sanitaria en el País Vasco” (*El Mundo*, 22/06/2014).

La Vanguardia no se hace eco de esta crisis alimentaria pero publica otros contenidos que implican un riesgo directo en la salud de los consumidores como “El mercurio contamina rape y cabracho en Menorca” (*La Vanguardia*, 03/01/2014) y “Un restaurante con dos estrellas Michelin cierra una semana a causa de un virus” (*La Vanguardia*, 03/02/2014).

Como se puede constatar el encuadre de riesgo está sujeto generalmente a la actualidad inmediata y por tanto su presencia es coyuntural.

En “otros” se han consignado un 2% de contenidos de difícil encaje en uno u otro encuadre aunque sean informaciones que relacionan la salud y la alimentación.

5. Discusión y conclusiones

Tras el análisis de los tres diarios y teniendo en cuenta la diversidad del objeto de estudio se puede concluir que:

De los 644 textos relativos a la alimentación que durante el primer semestre de 2014 publicaron *El País*, *El Mundo* y *La Vanguardia*, 146, el 22,6%, estuvieron relacionados directamente con la salud. Aunque *La Vanguardia* publicó un número ostensiblemente mayor de contenidos, 78, respecto a los otros dos diarios, porcentualmente las diferencias no fueron tan acusadas. La relación entre el número de contenidos sobre alimentación en general y aquellos que además están específicamente relacionados con la salud oscila unos 6 puntos porcentuales, entre el 25,8% de *La Vanguardia* y el 19,5% y 20,1% de *El País* y de *El Mundo*, respectivamente.

Todos los diarios tienden a ubicar los contenidos de Salud y Alimentación en secciones ligadas a la idea de Sociedad o Estilo de Vida (“Tendencias”, “Vivir”, “Vida y Artes”, “Ciencia, Sociedad”) o, como segunda opción, en los apartados propios de la información local. No es frecuente, encontrar

estos temas en las secciones propias de las denominadas *hardnews*, como Internacional, Política o Economía. *El Mundo* es el único de los periódicos analizados que agrupa la mayor parte de sus textos de la citada temática en un suplemento denominado “Innovadores”, enfocado al mundo empresarial y donde encuentran cabida las noticias relacionadas con la industria agroalimentaria.

Del análisis de la autoría de los textos sobre Salud y Alimentación se deduce la limitada especialización periodística existente en este ámbito. De hecho en los 156 textos analizados aparecen un total de 52 firmas distintas, lo que da una media de 2,8 textos por autor para un periodo de seis meses. Si exceptuamos el caso de la especialista en Nutrición y médico Magda Carlas, que dispone de una sección fija en *La Vanguardia*, tan solo siete firmas figuran al menos en cinco piezas.

Aunque, en términos globales, las fuentes más empleadas proceden del sector sanitario o científico, llama la atención que en 40 informaciones se cita como el origen de la información un artículo, un informe o una investigación. En estos casos no siempre está clara cuál es la autoría de dichos trabajos y mucho menos cuál es la entidad o empresa que ha financiado los mismos. También en este aspecto *El Mundo* difiere de sus rivales, ya que en su caso el mayor número de fuentes citadas procede del ámbito empresarial agroalimentario.

Los encuadres temáticos más relevantes son, en orden decreciente y atendiendo al cómputo global, Efectos (30%), Diagnóstico (26%), Recomendación y/o Prevención (20%), Innovación (14%) y Riesgo (5%).

El encuadre de Efectos mantiene un tono equilibrado entre un carácter evaluativo positivo y negativo aportando datos tanto para enfatizar los beneficios como los perjuicios para la salud de determinados alimentos. Los contenidos más críticos utilizan el género interpretativo, habitualmente el reportaje, y durante este periodo se dedicaron sobre todo a denostar las supuestas ventajas de la afamada dieta Dukan.

El encuadre de Diagnóstico se presenta tanto desde una perspectiva Científico-sanitaria como Político-institucional. En ambos casos se recurre a informes o investigaciones habitualmente del entorno público y generalmente el tono es negativo. La crisis económica es uno de los factores a los que se alude de forma recurrente para explicar las situaciones de malnutrición que sufren los sectores más desfavorecidos de la sociedad y especialmente los niños.

El encuadre de Diagnóstico y prevención tiene una presencia destacada en *La Vanguardia*, 21% y *El País* 31%, pero es meramente testimonial en *El Mundo*. Las recomendaciones y consejos suelen venir de la mano, de nutricionistas, activistas alimentarios o investigadores. Las cifras se invierten cuando se trata del encuadre de Innovación, donde *El Mundo* se sitúa a la cabeza con un 44%. En este caso la información se orienta desde una perspectiva científica o empresarial, mostrando los avances que se van produciendo tanto en la industria alimentaria como en la investigación.

El encuadre de Riesgo, apenas supone un 5% del total, lo cual es lógico, ya que hace referencia a situaciones de inminente peligro alimentario. Durante este periodo la crisis del anisakis fue lo más destacado.

Los trastornos alimentarios y las dietas son temas frecuentes en todos los diarios, pero sobre todos ellos destaca la obesidad. Cabe recordar que en un 19% de los contenidos publicados se hace referencia explícita a la obesidad y al sobrepeso, y de estos un 46% se centran en la obesidad infantil. A menudo estos textos aparecen relacionados con enfermedades, alimentos concretos y dietas engañosas.

La obesidad dispersa en todos los encuadres citados, está gestando su propio encuadre que la define como un problema social. La obesidad ya no es un problema particular, ni una enfermedad, sino que se explica como una epidemia, pandemia del siglo XIX titulaba *La Vanguardia*. Sus implicaciones económicas en términos de gasto público destinado a paliar las consecuencias sanitarias de la misma la ha convertido en un objetivo a combatir desde todos los frentes.

Por último sería recomendable para una buena praxis profesional una potenciación de la especialización periodística en temas de Alimentación y Salud. Asimismo, habría que hacer un esfuerzo por dar a conocer de forma clara el origen y financiación de los artículos e informes que a menudo se utilizan como fuente. Un mayor contraste de los mismos evitaría informaciones contradictorias sobre la bonanza o perjuicio de un mismo producto.

Estas dos últimas cuestiones, así como el cambio que se está produciendo en el tratamiento mediático de la obesidad podían ser objeto de futuras investigaciones. Otras nuevas vías de investigación vendrían del estudio de este tipo de noticias desde el punto de vista del receptor de las mismas, analizando qué nivel de credibilidad confieren a las mismas los lectores, qué interés suscitan en las audiencias, así como el grado de presencia de la Seguridad alimentaria en las páginas de opinión de los medios. Por último, y de cara a buscar las causas de la limitada especialización periodística en este campo, cabría analizarse los procesos mediante los cuales los medios encargan el seguimiento de este tipo de temas a sus periodistas.

*Este artículo es producto del [proyecto de investigación CSO2014-54385-R](#), del Programa Estatal de Investigación, Desarrollo e Innovación Orientada a los Retos de la Sociedad, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (enlace al pdf correspondiente)
Inicio de la investigación: 01/01/2015
Final de la investigación: 31/12/2016

6. Referencias bibliográficas

- Alzate, T. (2013): “Consejos nutricionales y dietéticos en la prensa española”. *Revista Española de Comunicación en Salud*, 4 (1), pp. 17-26.
- Bateson, G. (1972): *Steps to an Ecology of Mind: Collected Essays in Anthropology, Psychiatry, Evolution and Empistemology*, Nueva York: Ballantine Books.
- Bernabeu-Peiró, A. (2015): “La divulgación radiofónica de la alimentación y la nutrición. El ejemplo de Radio 5 Todo Noticias”. *Revista de Comunicación y Salud*, (5), pp. 36-53.
- Bizer, G. y Petty, R.(2005): “How We Conceptualize Our Attitudes Matters: The Effects of Valence Framing on the Resistance of Political Attitudes”, *Political Psychology*, 26(4), pp. 553–568.
- Borrat, H. (1989): *El periódico, actor político*. Barcelona: Gustavo Gili.
- Caparrós, M. (2015): *El Hambre*. Barcelona: Anagrama.
- Chimeno, S. (2004): “Información sobre salud, sanidad y medicina”. En Fernández del Moral, Javier (coord.): *Periodismo especializado*. Barcelona: Ariel, pp. 432-451.
- Comisión de las Comunidades Europeas (2000): *Libro Blanco sobre Seguridad Alimentaria*, http://ec.europa.eu/dgs/health_consumer/library/pub/pub06_es.pdf.

Eilders, Ch. y Lüters, Al. (2000): “Research note: Germany at war. Competing framing Strategies in German Public Discourse”. *European Journal of Communication*, 15(3), pp. 415-428.

Enguix Oliver, S. y Gallardo Paúls, B. (2014): “El encuadre de los temas de salud. Cobertura en prensa escrita del daño cerebral adquirido”. *Ámbitos. Revista Internacional de Comunicación*, (26). <http://ambitoscomunicacion.com/2014/el-encuadre-de-los-temas-de-salud-cobertura-en-prensa-escrita-del-dano-cerebral-adquirido/>.

Entman, R.M. (1993): “Framing: toward clarification of a fractured paradigm”. *Journal of Communication*, 43(4), pp. 51-58.

Evans, J., Rich, E. y Davies, B. (2008): *Education, Disordered Eating and Obesity Discourse. Fat fabrications*. Londres: Routledge.

Fúster, F., Ribes, M.A., Bardón, R., y Marino, E. (2009): “Análisis cuantitativo de las noticias de alimentación en la prensa madrileña en 2006”. *Revista española de documentación científica*, 32(1), pp. 99-115.

García, C. (2015): “La dieta mediterránea en la prensa”. *Mediterráneo Económico*, (27), pp. 307-318.

Goffman, E. (2006). *Frame Analysis. Los marcos de la experiencia*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas.

Gracia Arnaiz, M. y Díaz Méndez, C. (2012): “Alimentación, cultura y sociedad: problemáticas e investigación desde las ciencias sociales”. En Cantarero, L. (coord.): *La antropología de la alimentación en España: perspectivas actuales*. Barcelona: UOC, pp. 25-41.

Gruber, B. (2011): *Media Framing of Food Insecurity*. Bates College, http://www.blakejgruber.com/food_mediaframing.pdf.

Igartua, J.J. et.al. (2007): “El tratamiento informativo de la inmigración en los medios de comunicación españoles. Un análisis de contenido desde la Teoría del Framing”. *Estudios del Mensaje Periodístico*, (13), pp. 91-110.

Kiousis, S.(2004): “Explicating Media Salience: A Factor Analysis of New York Times Issue Coverage During the 2000 U.S. Presidential Election”. *Journal of Communication, International Communication Association*, Nueva Jersey, 54(1), pp. 71–87.

Krippendorff, K. (1990): *Metodología de análisis de contenido. Teoría y Práctica*. Barcelona: Paidós.

Lawrence, R. G. (2004): “Framing obesity the evolution of news discourse on a public health issue”. *The Harvard International Journal of Press/Politics*, 9(3), pp. 56-75.

López Villafranca, P. (2012): “Los encuadres sanitarios en prensa española: El caso de la gripe A y la bacteria E. Coli”. *Revista Internacional de Relaciones Públicas*, 4(II), pp. 221-246.

Marín Murillo, F., Armentia Vizuet, J.I. y Caminos Marcet, J.M. (2015): “De lo global a lo local: el encuadre de la crisis de la carne de caballo en la prensa vasca”. *Communication & Society*, 28(3), pp. 29-50.

Martínez-Carrasco, L., Burgarolas, M., Martínez-Poveda, A. (2004): “Análisis de las tendencias actuales en la alimentación de los españoles: posibilidades de difusión de la dieta mediterránea”. *Estudios Agrosociales y Pesqueros*, (21), pp. 151-164.

Pinzón-Ríos, C.; Ocampo-Villegas, M.; y Gutiérrez-Coba, L. (2015): “Tratamiento periodístico de la Responsabilidad Social Empresarial del sector de alimentos en Colombia”. *Cuadernos.info*, (37), pp. 137-150,
doi: 10.7764/cdi.37.686

Plaza, J F. (2010): “Medios de comunicación, anorexia y bulimia”. *Icono 14*, (8), pp. 62-83.

Revuelta, G. (2006): “Salud y medios de comunicación en España”. *Gac Sanit*, 20(Supl1), pp. 203-208.

Revuelta, G. et al. (2004): “Género y salud en la prensa diaria”. *Gac Sanit*, 18(Supl 1), pp. 201-2016.

Sánchez Castillo, S. (2011): “Encadres noticiosos de las enfermedades raras en la prensa española”. En Fornieles Alcaraz y Bañón Hernández (coord) *Lenguaje, comunicación y salud*. Madrid: Arcibel Editores, pp. 179-200.

Sandberg, H. (2007): “A matter of looks: the framing of obesity in four Swedish daily newspapers”. *Communications*, 32(4), pp. 447-472,
doi: 10.1515/COMMUN.2007.018

Tankard, J. (2001): The empirical approach to the study of media framing. En Reese, S.D; Gandy, O.H.; y Grant, A.E. (Eds.). *Framing Public life*. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum, pp. 95-116.

Tuchman, G. (1983): *La producción de la noticia*. Barcelona: Gustavo Gili.

Vreese, C.H. de; Peter, J.; Semetko, H. (2001): “Framing politics at the launch of the euro. A cross-national comparative study of frames in the news”. *Political Communication*, (18), pp. 107-122.

Westall, D. (2011): “La obesidad infantil en la prensa española”. *Estudios sobre el Mensaje Periodístico*, 17(1), pp. 225-239.

F Marín-Murillo, JI Armentia-Vizuet, E Olabarri-Fernández (2016): “Alimentación y Salud: Enfoques predominantes en la prensa española”. *Revista Latina de Comunicación Social*, 71, pp. 632 a 653

<http://www.revistalatinacs.org/071/paper/1113/33es.html>

DOI: [10.4185/RLCS-2016-1113](https://doi.org/10.4185/RLCS-2016-1113)

- En el interior de un texto:

... F Marín-Murillo, JI Armentia-Vizuet, E Olabarri-Fernández (2016: 632 a 653)...

o

...F Marín-Murillo *et al*, 2016 (632 a 653)...

Artículo recibido el 30 de mayo de 2016. Aceptado el 28 de junio.

Publicado el 8 de julio de 2016.